EL ALCAZAR

ORGANO DE LOS REQUETÉS

Redacción y Administración: Plaza de San Vicente, 6, principal

Año I | Toledo 25 de Octubre de 1936 | Núm. 87

La España nueva canta su homenaje a Cristo-Rey

Y al adorarle, entona sus plegarias de amor y desagravio

CRISTO-REY Y ESPAÑA

Nunca como este año y en las graves circunstancias por que atraviesa España, es oportuna la celebración de la Fiesta de Cristo-Rey.

El movimiento grandioso con que España se está libertando de la trágica tiranía de los sin-Dios, no tiene entre sus múltiples aspectos ninguno tan noble ni tan simpático como la lucha por establecer en España la Realeza a que Cristo tiene derecho y que Cristo desea.

«Yo soy Rey», dijo Jesús, y añadió que su reino no era de este mundo. ¿Quiere ello decir que el reino de Dios es cosa que no había de tener influencia en la vida terrena de cada uno y en la vida de las naciones? Nada más lejos de la verdad.

«Yo por esto nací y por esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad», añadió Cristo. Y tal verdad es preciso recogerla, es preciso adoptarla y defenderla contra todos aquellos que la niegan. Y esto es lo que España está ahora haciendo.

La lucha entre la Ciudad de Dios y la Ciudad terrena, de que habla tan maravillosamente San Agustín, no es más que esto. El combate a muerte entre los que niegan a Cristo y los que confesando su Verdad, quieren hacerla triunfar sobre la tierra imponiendo su reinado.

Los españoles dignos de tal nombre, están ahora imponiendo con su heroísmo y su sacrificio la Verdad, y con ella la Realeza del Hijo de Dios.

Y en la gran cruzada, el Requeté, firme desde hace cien años en esta posición doctrinal, que es, al mismo tiempo, norma de conducta, ha pedido y ostenta un puesto de honor, como lo es siempre el de la vanguardia primera.

En el día solemne en que celebramos, Señor, tu Realeza sobre todos, nos humillamos, reverentes, a tus Sacrosantos Pies.

Nos humillamos en desagravio y en súplica.

Por los crímenes que contra Tí se han cometido en la tierra, que más que otra ninguna, se preció de ser Tuya, y que Tú escogiste como escabel de tu Trono Real.

¡Perdón, Señor, y misericordia!

Y a aquellos hijos tuyos que te escarnecieron, te insultaron y te persiguieron, no les olvides tampoco, Rey Divino.

¡Perdónalos que no saben lo que se hacen! Tócales el corazón para que escuchen Tu llamada y vuelvan a ser Tus vasallos fieles en esta España Nueva, que se pone a los pies de Tu Trono.

Ningún Requeté puede faltar a la Misa de Comunión, que se celebrará hoy, a las ocho, en la Iglesia de San Juan, y a los cultos de la tarde en el mismo templo

GLOSAS

PLEGARIA

Rodilla en tierra.

Con mi boina en la mano y mis ojos en Tí.

Humillado ante Tu Realeza.

¡Ayúdanos, Señor!

A los que combatimos, llevando en el pecho la imagen de Tu Corazón Sagrado.

A los que en Tí ponemos nuestro móvil, nuestro estímulo y nuestra recompensa.

A los que nos llamamos «Soldados de Cristo».

A los tuyos.

A los servidores de una Tradición, que es prueba plena de la catolicidad de España.

A los «boinas rojas», que rezan alegres, aunque mueran rezando.

¡Ayúdanos, Señor!

Todo cuanto somos es obra tuya.

Todo cuanto hasta aquí logramos, a Tu gran misericordia lo debemos.

Todo cuanto esperamos, de Tí sabemos que nos ha de llegar.

Y ahora, en el momento decisivo.

Cuando la victoria última parece inmediata.

Cuando asoma el sol de un nuevo día, lleno de luz y de grandeza.

Con toda devoción.

Con mi boina en la mano y mis ojos en Tí.

Humillado ante Tu realeza.

Rodilla en tierra.

¡Ayúdanos, Señor!

JORGE CLARAMUNT